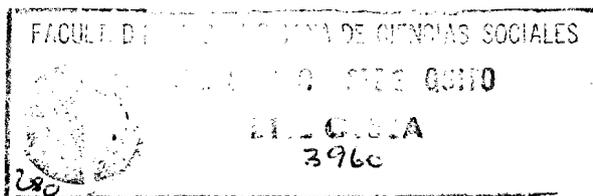


2(972.8)  
R165  
c.2

# CENTROAMERICA: indicadores socioeconómicos para el desarrollo

R. Ramalinga Iyer – Gonzalo Ramírez  
Carlos Raabe – Guillermo Molina Chocano  
Sergio Reuben – Et Al

Edición: Francisco Rojas Aravena



ediciones  
**FLACSO**

San José, Costa Rica, 1983.

Primera Edición:  
Ediciones FLACSO  
Agosto de 1983

© Ediciones FLACSO

Este libro es editado por la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Las opiniones que en los artículos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Facultad.

301:018.2  
C-397c

Centroamérica: indicadores socioeconómicos para el desarrollo. -- R. Ramalinga Iyer y otros. -- Ediciones FLACSO (a cargo de Francisco Rojas Aravena). -- San José, C. R. : FLACSO, 1983.

328 p. 21 cm.

ISBN 9977-68-000-0

1. América Central - Aspectos sociales. 2. Ciencias sociales - Estadística. 3. Ciencias sociales - metodología. I. Título.



Impreso en Costa Rica  
en los Talleres Gráficos de la Editorial EUNED  
Reservados todos los derechos  
Prohibida la reproducción total o parcial  
Hecho el depósito de ley

1414

1096

## CONTENIDO

<i>PREÁMBULO</i> . . . . .	7
<i>PRESENTACIÓN</i>	
DANIEL CAMACHO . . . . .	11
Indicadores Socioeconómicos: Qué medir, Para qué Medir, Para quién Medir	
GONZALO RAMÍREZ . . . . .	17
Resumen de las Actividades de la UNESCO en Materia de Indicadores Sociales	
R. RAMALINGA IYER . . . . .	27
El problema Metodológico en la Elaboración de Indicadores en Ciencias Sociales	
JORGE CISNEROS . . . . .	43
Principales Dominios del Acontecer Social en el Subdesarrollo y sus Indicadores	
SERGIO REUBEN SOTO . . . . .	53
Indicadores Sociales	
DIEGO PALMA . . . . .	77
Notas sobre la Evolución del Desarrollo Social del Istmo Centroamericano hasta 1980	
CEPAL. Comisión Económica Para América Latina . . . . .	93

Construcción, Usos y Posibilidades de Redefinición de Indicadores Sociales en Centroamérica VINICIO GONZÁLEZ . . . . .	127
Consideraciones Generales Acerca de los Indicadores Económicos y Sociales HUGO MOLINA . . . . .	151
Notas Teórico- Metodológicas Acerca de la Medición de los Componentes de las Políticas Sociales. GUILLERMO MOLINA CHOCANO . . . . .	175
Notas sobre Estadísticas e Indicadores Sociales: Referencia al Caso de Costa Rica JORGE E. BARBOZA - CARLOS RAABE . . . . .	199
Indicadores Socioeconómicos en la Revolución Popular Sandinista HANS GUTIÉRREZ . . . . .	225
Indicadores Socioeconómicos en el Estudio de las Estrategias de Desarrollo: la Agroindustria y el Campesinado. TERESA QUIROZ MARTIN - CARMEN LEÓN NUÑEZ - JEMMY VALVERDE ROJAS . . .	257
Recuperación crítica de Indicadores Socioeconómicos: La Experiencia del Programa de Salud Comunitaria "Hospital sin Paredes" JAIME SERRA - CARLOS BRENES . . . . .	269
Informe Final del Seminario "Uso y Diseño de Indicadores Socioeconómicos en Centroamérica" (FLACSO / UNESCO) GONZALO RAMÍREZ - SERGIO REUBEN SOTO . . . . .	315

NOTAS SOBRE  
ESTADÍSTICAS  
E INDICADORES SOCIALES:  
REFERENCIA AL CASO DE  
COSTA RICA

Jorge E. Barboza  
Carlos Raabe

## 1. INTRODUCCION

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) promueve, entre otros tópicos, se continúe investigando y discutiendo sobre los indicadores socioeconómicos que se utilizan para diagnosticar y diseñar políticas, particularmente en países con escaso desarrollo económico y social, como lo son los centroamericanos. Con ese afán, ha organizado un seminario que versará sobre el "Diseño y utilización de Indicadores Socioeconómicos en Centroamérica".

La pretensión subyacente al Seminario consiste en que los indicadores que tradicionalmente se utilizan en los países para medir los resultados del crecimiento económico son muy generales, y por lo tanto, ocultan la realidad en que se encuentra una proporción importante de la población.

Es así como se lanza el reto que significa la construcción de nuevos indicadores que revelen, en una forma dinámica, la problemática que enfrentan esos sectores; y que éstos puedan ser utilizados por ellos para la definición de nuevos derroteros que tiendan a llenar sus necesidades y aspiraciones.

Como bien lo señala la Coordinación Académica de la Secretaría General de FLACSO, esta "no es una tarea fácil ni puede aspirarse a avances rápidos en un terreno donde habría que iniciar una tarea compleja y exigente de creatividad a partir de las propias bases epistemológicas del sistema de tratamiento de la información". Sin embargo, aunque reconocemos la importancia de la tarea que se propone, consideramos que se podría, dentro de la orientación señalada y como un aporte al tema del Seminario, hacer referencia y ahondar un poco en la problemática que se encuentra detrás de las posibilidades de identificar nuevos indicadores, y aún para sustentar los indicadores tradicionales y que son frecuentemente utilizados por los planificadores, políticos, organizaciones gremiales, etc. Dentro de este orden de ideas, y para sustentar las apreciaciones que se hacen, se analizan brevemente las estadísticas e indicadores sociales que se utilizan en Costa Rica.

En estas notas no tratamos las estadísticas e indicadores económicos debido no sólo a la amplitud del tema, sino también por ser una materia sobre la cual ha habido mayor discusión y se ha escrito mucho.

## 2. SOBRE LOS INDICADORES SOCIALES

En esta sección nos referimos a los indicadores sociales y los problemas relacionados con su diseño, cuantificación y utilización. "Para Kendall los indicadores sociales constituyen un resumen de la evidencia empírica diseñada para retratar el estado y tendencia de las actuales condiciones sociales o de aquellas que se vayan a transformar en foco de la atención y acción pública. Por ello deberían reflejar las principales facetas del bienestar de la población; la efectividad y eficiencia de los actuales servicios sociales; y la distribución del bienestar, en conjunto con el usufructo y beneficio que la población obtiene de los servicios sociales".<sup>1</sup>

A lo anterior debería agregarse que dichos indicadores deberían permitirnos establecer subdivisiones de la población a fin de pormenorizar la situación particular de diferentes grupos sociales, en especial de aquellos que por diferentes razones están marginados u obtienen una parte muy exigua de los beneficios del crecimiento económico, y que en períodos de crisis económica, son los más afectados; proceso que tiende a acentuar las desigualdades sociales.

Además de las desagregaciones mencionadas, los indicadores deben posibilitar su agrupación en zonas geográficas; es decir, a nivel de regiones, subregiones y cantones, por cuanto las diferencias geográficas en las condiciones de vida y en los ritmos de superación, ha sido y seguirá siendo por mucho tiempo, uno de los más serios retos de los gobiernos interesados en reducir las desigualdades sociales, así como el clamor de amplios sectores de la población en los países en desarrollo.

En vista de la importancia de contar con una gama adecuada de indicadores sociales, conviene que, como primer paso, nos refiramos a los problemas que entraña su diseño, cuantificación, utilización y pertinencia.

El diseño y la utilización de los indicadores depende fundamentalmente de la capacidad analítica y formación del investigador, y de los propósitos del estudio. Acerca de los indicadores sociales necesarios para evaluar de diversas formas los diferentes campos sociales, existe una vasta bibliografía que recomienda una numerosa cantidad de indicadores. En este trabajo, y como sustento de las conclusiones de la sección correspondiente, se citarán y se describirán en una forma muy sucinta, algunos estudios que se han realizado en el país, y otros, que con diversos fines, han sido elaborados por organismos internacionales.<sup>2</sup>

Con respecto a la utilización de los indicadores, es muy frecuente la falta de claridad en su uso. Ciertamente, a menudo se confunden o no se explicitan adecuadamente, las diferencias entre indicadores de flujo o indicadores de stock. Asimismo, a veces se recurre a indicadores financieros expresados en valores monetarios corrientes, sin considerar las distorsiones que sobre dichas estadísticas produce la inflación.

Por otra parte, debe tenerse presente que aunque el indicador tiene como propósito medir resultados, con regularidad se recurre a indicadores secundarios que se refieren más bien a los insumos utilizados en el proceso, y de los cuales se espera que midan ciertos resultados. A menudo se llega pues, a conclusiones consideradas contundentes, incluso con indicadores inapropiados.

El indicador debe medir lo que supuestamente mide. En efecto, existe un uso indiscriminado de ciertos indicadores supuestamente relacionados con algunas dimensiones sociales importantes. Así, el número de médicos o enfermeras o camas de hospital se considera un indicador del estado de salud de la población, aún cuando diferentes estudios han demostrado que no existe tal relación.<sup>3</sup>

A lo anterior debe agregarse la inconveniencia de atribuir a un sólo indicador la capacidad de revelar por sí mismo estados de satisfacción de necesidades. Más bien, lo usual es reforzar las tendencias observadas y situaciones particulares con el mayor número posible de indicadores o de hechos que estén correlacionados. Para ello, es de gran relevancia que se tenga claridad sobre la pertinencia de los indicadores que se utilicen para medir situaciones o variables en los diferentes campos del quehacer social, sin que se pierda de vista su interrelación.

Conviene hacer algunos comentarios sobre la capacidad analítica y de investigación de los científicos sociales. Llama la atención la escasa utilización de indicadores y de estadísticas de parte de este tipo de profesionales. Pareciera que su formación académica no es lo suficientemente rigurosa en el adiestramiento para el uso de técnicas estadísticas, lo que los limita en su quehacer profesional cotidiano. Es lamentable tener que hacer referencia a este tipo de observaciones pero creemos que este es uno de los problemas que inciden que los diagnósticos de la evolución social de un país y las correspondientes metas que se incluyen en los planes de desarrollo, no se sustenten adecuadamente.

Este problema de formación tiene sus raíces desde los inicios de la educación en nuestros países. En efecto, es característico de una gran proporción de la población que asiste a las escuelas y los colegios, manifiesta desde el principio de su formación académica "no tener aptitud para los números". Pareciera ser ésta una barrera psicológica difícil de vencer. Por otra parte, el sistema educativo poco contribuye para superar el problema durante la educación secundaria, en la cual más bien se acentúa al hacerse la separación de estudiantes que van para el área de "letras" y los que van para el área de "ciencias", con una formación matemática más amplia y donde asisten los que "tienen vocación" y facilidad para los "números". Y no es que se está abogando aquí por un cambio en la formación académica para que se dé mayor énfasis a las materias con las que los estudiantes pierden su "conciencia social". En absoluto. De lo que se trata más bien, es de que se supere ese animadversión por los "números", que precisamente limita la capacidad analítica de las personas y les imposibilita concientizarse adecuadamente de su situación particular; de la de los que las rodean, de la de su país y sus interrelaciones con el resto del mundo, etc. Creemos no es una casualidad que el acceso y uso de la información contenida en indicadores se restrinja a ciertos grupos de profesionales, empresarios, políticos, etc. Ha sido el mismo sistema educativo el culpable de esta distorsión en la formación académica y requiere urgentemente, por lo tanto, de los ajustes pertinentes.

Por otra parte, los técnicos que se especializan en la materia parecen decididos a que las personas comunes y corrientes no tengan acceso a sus estudios, pues la mayoría de las veces en vez de hacer más accesibles las estadísticas y facilitar su comprensión mediante gráficos y cuadros simples, las complican, no pudiendo ser comprendidas a cabalidad. Este es otro tema sobre el que debe insistirse mucho en el futuro.

Otro de los problemas relacionados con el uso de los indicadores es el relativo a la limitación para interrelacionar estadísticas e indicadores que refuercen los análisis y las conclusiones que se obtienen. Ello es producto en parte del limitado conocimiento de las estadísticas disponibles; pero principalmente porque ésta ha sido una materia en la que, a pesar de su importancia, no se ha insistido y por consiguiente, no se ha desarrollado adecuadamente dentro de la formación profesional en las ciencias sociales. Un ejemplo de como se pueden interrelacionar información de diversas fuentes para mejorar los análisis podría clarificar esta observación: la Oficina de Planificación Nacional y Política Económica realizó un estudio de la Pobreza Rural en Costa Rica en 1981 <sup>4</sup>. Este estudio efectuó un análisis comparativo del grado de satisfacción de las necesidades básicas de nutrición-salud, vivienda y educación en los cantones rurales del país. Para cada uno de estos aspectos se seleccionaron indicadores que luego darían base para un indicador resumen. Así, para la variable Salud-Nutrición se utilizaron como indicadores la mortalidad infantil en niños menores de un año; la mortalidad en niños menores de un año por causa de diarrea y la talla de los niños de primer grado. Para la variable Educación se recurrió a la población sin ningún grado de instrucción; la población con algún grado de educación secundaria y la asistencia de la población entre los 6 y 29 años a algún centro regular de educación. Para el caso de la vivienda, los indicadores usados fueron el grado de hacinamiento, definido como el hecho que dos personas o más cohabiten en un mismo aposento; el tipo y condición de la vivienda, y el índice de servicios básicos. De los índices que resultan para cada variable se procedió a calcular el indicador resumen. (Por no ser el objeto de este trabajo, no se analiza la viabilidad de los instrumentos analizados y la forma de cálculo, así como las bondades de la información base del estudio) Si los índices resultantes, que como se indicó pretenden medir el grado de satisfacción de las necesidades básicas en los cantones considerados como rurales en el estudio, los comparamos con las cifras de abstención electoral resultantes del proceso electoral de 1978, encontramos una alta correlación entre el indicador resumen del estudio y los porcentajes de abstención electoral. Así por ejemplo, los cantones de Palmares y Alfaro Ruíz resultan con el índice de satisfacción de necesidades básicas más elevado. Resulta que precisamente estos dos cantones fueron los que registraron el porcentaje más bajo de abstencionismo en las elecciones de 1978. En el otro extremo de la tabla, los cantones con el indicador resumen más bajo lo fueron Guatuso, Los Chiles y Upala. Correspondió a estos cantones tener porcentajes de abstencionismo entre los más altos registrados en esa justa electoral. Como puede deducirse, este tipo de comparaciones de indicadores que aparentemente no tienen relación, permitiría enriquecer los resultados del estudio realizado por OFIPLAN.

Por otra parte, con mucha frecuencia se pasa por alto que la posibilidad de diseñar y cuantificar indicadores depende de la disponibilidad de información actualizada y confiable, aunque bien puede servir el diseño de nuevos indicadores para iniciar el procesamiento de información en forma sistemática. No obstante, creemos que esta vía es la menos usual.

En una realidad social tan dinámica y cambiante que caracteriza a los tiempos modernos, no pueden deducirse conclusiones contundentes de estados de satisfacción de necesidades básicas con fundamento en estadísticas e indicadores que tienen grandes retrasos y que, en un buen número de casos, la información es de baja calidad, como se desprende de la evaluación de las estadísticas sociales de Costa Rica que se hace en la sección VIII. Asimismo, de poca utilidad práctica es la acción de construir indicadores si la información que les daría sustento no está disponible, ya sea porque no se lleva de una forma sistemática, o porque su generación sólo puede hacerse a un costo muy oneroso.

Sin embargo, con demasiada frecuencia se señala la ausencia de información estadística en los países en desarrollo como un escollo casi insalvable para el diagnóstico, la evaluación y la planificación. No obstante, se ha podido determinar que en los países en desarrollo existen numerosas fuentes de información, aunque están inexploradas o son utilizadas muy parcialmente. Sobre este particular, y en un afán de sustentar las afirmaciones anteriores, nos referiremos, para el caso de Costa Rica, a un programa muy interesante que se viene desarrollando en el país desde hace varios años en el campo de la salud, mediante el cual se ha generado un importante volumen de estadísticas en ese campo para las regiones, subregiones y cantones en los que se desarrolla el Programa.

Lo que sí es un problema generalizado en los países en desarrollo, con diferencias de intensidad entre ellos, es la baja calidad y oportunidad de la información, habiéndose determinado como la causa principal, los escasos recursos humanos con la calificación adecuada, y de recursos materiales que se dedican a estas labores. Sin lugar a dudas, la calidad y la oportunidad de las estadísticas son elementos imprescindibles para realizar diagnósticos veraces de la evolución y la situación de los problemas sociales que aquejan a la sociedad y en los cuales basar la adopción de medidas de política que tiendan a erradicarlos con perspectivas de algún éxito.

### 3. ALGUNAS PROPUESTAS SOBRE INDICADORES SOCIALES

Sin lugar a dudas los indicadores sociales son sumamente importantes como un componente del marco global de un país. Estos sirven al público en general y a los planificadores y a los que toman las decisiones en particular, a identificar áreas problema, evaluar políticas y establecer metas. Sin embargo, por lo general se desconoce de la gama de indicadores que han sido diseñados y utilizados a través del tiempo y que son aplicables a las diferentes áreas que se desea estudiar. A veces el mayor problema no es el desconocimiento de los indicadores,

sino más bien de la disponibilidad de estadísticas, ya sea porque estas no existen del todo; porque son incompletas y de baja calidad; o porque están desactualizadas y discontinuadas; o porque se desconoce su existencia. Pareciera que estos dos últimos aspectos son los que se presentan con mayor frecuencia y que bien podrían ser superadas sin que se necesite para ello dedicar una cantidad apreciable de recursos.

En razón de lo anterior, nos ha parecido conveniente plantear en esta sección algunas propuestas interesantes que se han hecho a nivel nacional para evaluar aspectos sociales. También se presenta una propuesta de indicadores sociales de las Naciones Unidas; otra del Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) referido al empleo, pero que se extiende a otros aspectos económicos relacionados; y otro referido a indicadores sobre la Seguridad Social, elaborado por un grupo de trabajo de la Comisión Americana de Actuaría y Estadística, presentado en ocasión de la VIII Reunión de la Comisión, realizada en mayo de 1979.

Debemos destacar que en este documento no analizaremos la bondad de los indicadores propuestos, en el sentido de que si efectivamente estos miden lo que pretenden medir; y si la combinación de indicadores de resultados y de insumos, particularmente de estos últimos por sí solos, son adecuados en cada caso. Ello es una ardua tarea que habrá de efectuarse para que los analistas en cada campo cuenten con indicadores lo más depurados posible. No obstante, debe tenerse presente que la mayoría de las veces el problema fundamental estriba en la calidad y oportunidad en la información primaria, como lo reiteramos a lo largo de estas notas.

La primera publicación nacional sobre indicadores sociales que nos interesa destacar es la "Propuesta de Estadísticas Básicas e Indicadores Sociales" elaborada por la División de Planificación y Coordinación Sectorial; Departamento Sectorial Social de la Oficina de Planificación Nacional y Política Económica (OFIPLAN), con asistencia técnica de la OEA y que fuera publicado en julio de 1980. En esta propuesta se definen indicadores para los sectores de Educación, Salud, Vivienda, Población y Empleo, y sobre las condiciones del trabajo.

En el sector Educación se definen cuatro indicadores para medir los logros educacionales de la educación; seis indicadores para medir el stock y el flujo de estudiantes, y cuatro indicadores para medir los insumos y los productos de la educación.

En el sector Salud, se presentan once indicadores para evaluar el estado de la salud; 7 referidos al uso de los servicios de salud, en cuanto a medicina preventiva y curativa; y 4 para determinar la capacidad médica de las instalaciones disponibles en los servicios de salud.

En Vivienda, se desarrollan 6 indicadores para determinar las viviendas existentes, nuevas construcciones y las pérdidas; y 7 para evaluar las condiciones habitacionales de la población.

Para el Empleo, se sugieren 21 indicadores referentes a la población económicamente activa e inactiva, empleo y desempleo. Para las condiciones del trabajo, se incluyen 9 para precisar sobre el sistema de remuneraciones, las relaciones industriales y los programas de entrenamiento. La segunda publicación, interesante por cuanto propone un sistema de indicadores estadísticos para el estudio de la pobreza extrema basado en información existente en el país, requiriéndose tan sólo recolectar la información y sistematizarla, es el documento "Indicadores de Pobreza en Costa Rica", elaborado por el Lic. Otto Calvo Coin para el Instituto de Investigaciones Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica y publicado en abril de 1981. Este estudio propone los siguientes indicadores con sus respectivas fuentes:

- El empleo y el desempleo, a partir de las Encuestas de Hogares de Empleo y Desempleo que elabora cuatrimestralmente el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y la Dirección General de Estadística y Censos;
- Determinación de las necesidades alimenticias básicas por zonas mediante la utilización de una canasta básica de alimentos, utilizando diversos estudios que se han realizado y sistematizado la recolección de la información;
- La evolución de la tenencia de aparatos electrodomésticos por regiones y zonas de todo el país. Los datos son obtenidos de un capítulo del cuestionario de las encuestas de opinión que anualmente realiza la Oficina de Información de la Presidencia de la República;<sup>5</sup>
- Evolución del salario mínimo decretado por ley y aplicado al sector privado, según rama de actividad económica y ocupación;
- Evolución de la situación de la vivienda, tomándose como referencia el Censo de 1973 y complementarlo con secciones especiales incorporadas a la Encuesta que realiza la Oficina de Información de la Casa Presidencial<sup>6</sup> y del Sistema de Informaciones Rurales y Urbanas (SIPRU) que efectúa encuestas comunitarias;
- En cuanto a la seguridad social, se presentan 3 indicadores sobre personas protegidas; 28 indicadores sobre las prestaciones de la seguridad social; 23 indicadores sobre aspectos económico-financieros; 10 indicadores sobre la administración de los recursos y 10 indicadores sobre la calidad de los servicios médicos. La fuente principal sería la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS);
- Demografía, que incluye estadísticas e indicadores sobre población, nacimientos, defunciones, matrimonios y divorcios, señalándose a su vez, las diversas fuentes existentes de información primaria; y
- En educación, se señalan 12 indicadores sobre las instituciones de enseñanza, la matrícula y el aprovechamiento educacional.

En cuanto a la nutrición, conviene hacer referencia del estudio "Revisión de los criterios para evaluar el estado nutricional", realizado por el Dr. Leonardo J. Mata, auspiciado por el Instituto de Investigaciones en Salud (INISA) de la Universidad de Costa Rica en 1978. En este estudio se plantea que "ante la necesidad de diagnosticar la desnutrición en forma correcta es vital en países en transición, como Costa Rica, ya que cambios rápidos que pudieren suscitarse deben registrarse con veracidad", por lo que el Dr. Mata considera que "deben revisarse o renovarse los criterios en uso en Costa Rica concernientes a: a) recomendaciones nutricionales; b) estándares de peso y talla; y c) clasificación y evaluación del estado nutricional". En razón de lo anterior, el documento sugiere que "el cálculo de la adecuación de la dieta se haga en función del peso del niño y no de su edad (criterio Sukhatme). Se recomienda la adopción de los criterios Peso/Talla y Talla/Edad en vez del criterio Peso/Edad.

En relación al empleo, los expertos de PREALC, Emilio Klein y Andras Uthoff desarrollaron en 1980 un informe intitulado "Indicadores para estudios de corto plazo (coyuntura) sobre la situación y perspectivas del empleo"<sup>7</sup>, informe que se realizó dentro de la misión que estuvo en Costa Rica entre los días 13 y 21 de mayo del año indicado. El estudio sugiere una lista de indicadores que permitan un diagnóstico rápido de la situación del empleo e ingresos de la fuerza de trabajo y de su evolución futura previsible en corto plazo, entendiéndose como corto plazo un período de tiempo dentro de un año. Se pretende con estos indicadores relacionar los cambios de la situación de empleo e ingresos con la situación y perspectivas de la economía en general.

Klein y Uthoff sugieren indicadores para medir cuatro tipos de situaciones básicas:

- **Del empleo:**  
Tasas de desempleo, subempleo y desempleo equivalente; evolución de la segmentación, de la sectorialización y regionalización y urbanización de la ocupación por nivel educativo, sexo, edad y de horas trabajadas.
- **De los ingresos:**  
Salarios mínimos; ingreso medio de perceptores de ingresos según años de instrucción; coeficientes de Gini y de Theil y estimaciones de la evolución del ingreso disponible.
- **Características de la oferta de mano de obra:**  
Población en edad de trabajar, ocupados, desocupados, inactivos por sexo, edad, nivel de educación y región; composición y características de los inmigrantes internacionales; matriz de migraciones y tasas de migración e inmigración según regiones.
- **Evolución del nivel de actividad económica:**  
Evolución de los sectores productivos a través de indicadores indirectos.

En relación a la seguridad social, el Catálogo Mínimo de Indicadores elaborado por la Comisión Americana de Actuaría y Estadística mencionado al inicio de esta sección, está integrado por 3 indicadores sobre personas protegidas; 25 indicadores de las prestaciones de la seguridad social; 16 indicadores sobre aspectos económico-financieros y 7 indicadores sobre la administración de la seguridad social.

Este catálogo fue aplicado, luego de diseñado, a varios países latinoamericanos, encontrándose que los principales problemas que afronta el formulario eran la falta de estadísticas en las cuales basar los indicadores y la dificultad para la comparación internacional de los indicadores en razón de diferencias metodológicas entre los países.

Finalmente, conviene hacer referencia a las sugerencias de las Naciones Unidas<sup>8</sup> para promover el mejoramiento y ampliación de las estadísticas sociales, sugiriéndose a su vez un marco de referencia para la integración de las estadísticas sociales y demográficas en los países en desarrollo. También se agregan una serie de indicadores recomendados para atender los requerimientos analíticos en los siguientes campos:

- **Población:**  
Tamaño, estructura y cambios de la población; flujo de la población, número y tasas por 1000 personas; distribución geográfica y cambios en la distribución de la población.
- **Enseñanza y servicios educacionales:**  
Atención educativa y logros educacionales de la población; uso y distribución de los servicios educacionales; insumos, productos y perfil de los servicios educacionales, según diferentes clasificaciones.
- **Actividades remunerativas y la inactividad:**  
Participación de la fuerza de trabajo; oportunidades de empleo y movilidad ocupacional; remuneraciones y condiciones de trabajo.
- **Distribución del ingreso, el consumo y la acumulación:**  
Nivel y crecimiento of household ingreso y acumulación; nivel y crecimiento del consumo; y la desigualdad y la redistribución del ingreso y el consumo.
- **Salud, servicios de salud y nutrición:**  
Estado de la salud y la nutrición; disponibilidad, uso y previsiones de los servicios de salud.
- **Vivienda y su medio ambiente:**  
Características de las viviendas y número; disponibilidad de servicios básicos; etc.

Los indicadores recomendados para realizar un análisis pormenorizado en estos campos son numerosos y con diversas clasificaciones, como rural, urbano, regiones, grupos socio-económicos, etc.

Por otra parte, el documento de las Naciones Unidas también señala campos a un nivel secundario con sus respectivos indicadores, y dentro del marco global propuesto, referidos a la formación de la familia; sobre el uso del tiempo libre; la cultura, la seguridad social y los servicios de bienestar general; el orden público y la seguridad.

Como se puede desprender de los pocos ejemplos enumerados y descritos en forma muy somera en las páginas anteriores, el material bibliográfico y los estudios que se refieren a aspectos particulares y específicos de los problemas sociales y los indicadores para su cuantificación y análisis son numerosos y muy ricos en su contenido. Basta revisar los estudios y actividades de la UNESCO en materia de indicadores sociales <sup>9</sup>. Como lo advertimos al principio, no es nuestra intención evaluarlos y tratar de depurar o eliminar aquellos irrelevantes o imposibles de calcular en la práctica. Nuestra intención más bien se centró en llamar la atención sobre el material disponible referente a indicadores sociales que se encuentra inexplorado o escasamente utilizado por razones a que se ha hecho referencia en páginas anteriores. Lo anterior puede ser ampliado a los indicadores económicos, aunque creemos que en menor magnitud.

#### 4. CONSIDERACIONES SOBRE LOS ESFUERZOS INSTITUCIONALES Y LA UTILIZACION DE RECURSOS

Por lo general se presenta en los países subdesarrollados diversos entes y oficinas que elaboran algún tipo de estadísticas sin ninguna relación entre sí y con un desconocimiento muy marcado de las labores que realizan cada una de ellas. Se presentan así duplicaciones de esfuerzos y repeticiones de estadísticas referidas a un mismo fenómeno y muchas veces diferentes, con el consiguiente desperdicio de recursos financieros, tan escasos en estos países. Por otra parte, la dispersión de recursos incide en la baja calidad de las estadísticas y el retraso con que se obtienen.

En Costa Rica la Comisión Interinstitucional que se integró en 1978 con el cometido de evaluar las estadísticas básicas y proponer una reorganización de la estructura institucional dedicada a estas tareas propuso, junto con un listado de las estadísticas básicas que se requieren para la planificación y la administración a que se hará referencia más adelante, la creación de un Instituto Nacional de Estadística, que sería el rector del Sistema Nacional de Estadística del cual formarían parte un conjunto de unidades especializadas en los diferentes campos estadísticos. Lo anterior se lograría mediante la transformación de la actual Dirección General de Estadísticas y Censos en el Instituto, con una jerarquía, funciones y recursos, tanto humanos como materiales, que le permitieran desarrollar con eficiencia sus funciones.

Con estas acciones se pretendería eliminar la tendencia casi generalizada a conformar en todas las instituciones bancos de datos que requieren grandes esfuerzos en términos de los recursos que se destinan a estas tareas. Cabe destacar que

la creación de este Instituto y el Sistema Nacional de Estadística no debe concebirse como un fin en sí mismo, como ocurre con los bancos de datos, sino más bien como una forma de aprovechar mejor los escasos recursos disponibles en aras de mejorar la calidad y oportunidad de las estadísticas. En la medida que no se tenga esa orientación como objetivo, se estaría cayendo en los mismos errores en que se ha incurrido en el pasado, llegándose a conformar nada más que un ente burocrático más. Lo anterior significa que se deberán encausar esfuerzos a nivel institucional y político para que estas acciones sean entendidas y comprendidas en su verdadera extensión.

Debe agregarse a su vez, que hasta la fecha, el estudio realizado por la Comisión Interinstitucional que realizó el estudio y sugirió los pasos indicados no ha pasado de ser un estudio más que ha pasado a engrosar el número de volúmenes de las bibliotecas y los estantes de las instituciones públicas. Ello es lamentable pues se critica con harta frecuencia la insuficiencia y limitaciones de las estadísticas disponibles, pero se desperdician los esfuerzos que en forma aislada y periódica se realizan a nivel institucional para mejorarlas y ampliarlas.

El fenómeno descrito tiende a acentuarse en períodos como los que vive el país y en los que se requiere de contracciones y racionalización del gasto público como medidas de estabilización. En efecto, los recortes presupuestarios que ya se han hecho y los severos recortes que necesariamente se deberían hacer en las instituciones públicas en el futuro para ajustarse a los lineamientos pactados con el Fondo Monetario Internacional, bien podrían afectar aún más la cantidad de recursos públicos que se dedican a la elaboración de estadísticas básicas. El divorcio que a menudo se hace de los aspectos económicos de los sociales y el casi generalizado desconocimiento, por formación o conveniencia, de la interdependencia de lo social y lo económico, nos induce a pensar de que dicho proceso de austeridad presupuestaria tenderá a afectar más la recolección y procesamiento de información utilizada en la planificación social que en la económica. A todas luces esa tendencia deberá evitarse y más bien fortalecerse, aunque bien cabe la reorganización y restructuración de las unidades encargadas en un afán de mejorar su eficiencia y la calidad y oportunidad de las estadísticas sociales y económicas.

En épocas en que se generaliza el deterioro económico, los temas relativos al empleo, ingresos, la salud, la educación, la vivienda, la seguridad social, y en general las estadísticas que sirven de base para la construcción de indicadores del nivel y evolución del bienestar social, deben tener prioridad máxima. Sin esta información no se podrá evaluar los efectos de las medidas de estabilización económica que se están adoptando y que se adoptarán en el futuro; ni se podrán diseñar programas conducentes a amortiguar y distribuir en forma más equitativa los ajustes y la carga de la estabilización económica del país. Por otra parte, es muy importante mantener la continuidad en la producción de datos básicos, por cuanto su interrupción y futura reiniciación posiblemente demande mayores esfuerzos y recursos sin que de seguro no se podrá llenar eventualmente la laguna que se deje por la interrupción.

Como estas dificultades económicas y financieras se pueden achacar, aunque con diferencias de grado, a los restantes países del istmo centroamericano, en el tanto en que en gran parte obedece a fenómenos de carácter mundial, las observaciones aquí planteadas pueden ser generalizadas a éstos, algunos de los cuales presentan deficiencias e insuficiencias aún más notables que las que presenta Costa Rica. Es por ello que se hace necesario en estos países mantener y de ser posible ampliar y mejorar los instrumentos de medición y análisis tanto de los aspectos económicos como de los sociales, tal vez con mayor énfasis que los primeros.

### **Los recursos computacionales: ¿La solución?**

Si estamos analizando la disponibilidad y problemas relativos a los indicadores, que como se indicó, sólo es posible su diseño y utilización en el tanto se disponga de estadísticas o información primaria que les pueda dar forma, no podríamos dejar de analizar el uso tan generalizado de computadores en apoyo al reordenamiento de las estadísticas, su oportunidad y publicación. Esta parte del documento la consideramos importante por cuanto usualmente se considera que la adquisición de una computadora de parte de una institución pública viene a solucionar el problema del almacenamiento de la información y su disponibilidad oportuna. Es decir, se considera a las computadoras la panacea de la información. Esta concepción tan generalizada en los países en desarrollo se ve reforzada por la posibilidad de transferencias externas que permitirían a países como los nuestros adquirir los recursos computacionales que requiere su desarrollo económico y social.

En esta sección debemos hacer incapié de nuevo en que se visualiza la posibilidad de recursos computacionales como la solución a las de disponibilidad de estadísticas cuando sólo son instrumentos que vendrían a coadyuvar en su uso, por cuanto los problemas de disponibilidad y oportunidad sólo se resuelven actuando sobre las estadísticas primarias, mejorando su calidad, cobertura y procesamiento.

En adición a lo anterior, es frecuente la subutilización de los computadores; dándose, paradójicamente, necesidades crecientes de ampliación de su capacidad de almacenamiento, creándose una dependencia de los proveedores del equipo, el cual, a su vez, por el rápido avance tecnológico que se da en esta rama, van quedando obsoletos en un número reducido de años. Por otra parte, la insuficiente preparación y formación de los recursos humanos en este campo contribuyen en un sinnúmero de casos a esa subutilización de los computadores o a su mal manejo, redundando en que, antes que una herramienta que conlleve a mejorar el manejo de las estadísticas, se convierta en un elemento más que limita y retrase su uso.

En el país la capacidad instalada de recursos computacionales en el sector público y privado pareciera ser bastante grande, según se desprende de un estudio que realizó una comisión de funcionarios del sector público auspi-

ciados por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) <sup>10</sup> en los meses de setiembre y octubre del año en curso. De dicha investigación se desprende que el sector público costarricense dispone de 73 computadores, 26 de los cuales son considerados como grandes o muy grandes, en razón de tener una capacidad mayor a 256 Kbytes. El resto son catalogados como pequeños o medianos por tener una capacidad menor a la indicada. Lo que llama la atención es el nivel educativo de los funcionarios públicos de los Centros de Cómputo (no nos referimos al sector privado por considerar que no es de interés para los fines de este documento): de un total de 1089 funcionarios, el 34,3 0/o sólo ha alcanzado el nivel de la educación secundaria; un 25,30/o tienen formación de Escuela Comercial; un 29,10/o son estudiantes universitarios <sup>11</sup>; un 9,60/o son profesionales, y tan sólo un 1,7 0/o son especialistas.

Los porcentajes anteriores son bastante elocuentes sobre el limitado nivel técnico de los recursos humanos que laboran en los Centros de Cómputo, lo cual tiene efectos adversos en la adecuada utilización y aprovechamiento de los recursos computacionales de que dispone el país, y que incide en que más que un elemento de apoyo al proceso de almacenamiento y utilización de la información, se hayan convertido en muchos casos en factor adverso al que se le han dedicado grandes cantidades de recursos públicos, muchas veces descuidándose la recolección y procesamiento de estadísticas primarias relevantes.

## 5. ESTADISTICAS E INDICADORES SOCIALES EN COSTA RICA

En Costa Rica, como es usual en países en desarrollo, las estadísticas en general presentan una característica común; presentan, con diferencias de grado entre ellas, problemas de cobertura, oportunidad y calidad. Ello presupone entonces, que los indicadores que se deriven de ellas arrastrarán las mismas deficiencias más las que le incorpore quién los diseñe y los utilice según sus fines.

Conviene entonces que se señalen las deficiencias básicas observadas porque pareciera que son comunes, también con diferencias de grado, en los diferentes países subdesarrollados.

También se hace referencia en este acápite sobre las estadísticas e indicadores sociales mínimos que se debería disponer en el país, tomando como referencia el estudio que presentó en el año 1980 un Comité creado en 1978 con el propósito de estudiar la situación de las estadísticas básicas que requiere el país y de proponer medidas concretas para la solución de las deficiencias estadísticas que se encontrarán <sup>12</sup>.

### **Estadísticas e indicadores de Población:**

Las estadísticas de población pretenden determinar la situación de esta variable para períodos anuales y con una cobertura geográfica a nivel nacio-

nal, regional, provincial y cantonal. Además de lo relativo a población, y con la misma periodicidad y cobertura, se proponen los nacimientos, defunciones, matrimonios, divorcios y la migración internacional. Se le otorga prioridad máxima a las estadísticas anuales y media a las demás desagregaciones.

Con base en ellas, se espera tener con la debida oportunidad los siguientes indicadores: Tasas de natalidad, de mortalidad, de mortimorbilidad; de matrimonios; de divorcios; de reproducción, de fecundidad, de crecimiento de la población y de migración internacional. En adición, se pretende disponer de tablas de mortalidad y sus causas según las diferentes coberturas señaladas.

Entre las deficiencias de este tipo de estadísticas se mencionan problemas de cobertura; de definición de algunos términos, y retraso en las publicaciones en el caso del Censo de 1973; así como serias deficiencias de cobertura y calidad en las estadísticas vitales: omisiones de información, incongruencias y diferencias entre las instituciones encargadas de la recolección y tabulación, retrasos importantes en la publicación, modificación de metodologías sin que sean comunicados, deficiente presentación, etc.

### **Estadísticas e indicadores de Vivienda**

Se propone llevar un registro detallado del número de construcciones, ampliaciones y reparaciones, tamaño, valor y ubicación geográfica a nivel distrital y calculados trimestralmente. Se agregan las demoliciones y permisos otorgados en el período. Además, el estado de la vivienda, el número de aposentos y de ocupantes, tipo de servicios que tienen y materiales utilizados en su construcción, así como otras características de las familias que las habitan, etc. De estas estadísticas se obtendrían indicadores como el grado de hacinamiento; índices del tipo y condición de la vivienda e índices de servicios básicos.

No obstante, esta última información resulta muy difícil de obtenerla con la periodicidad deseable del universo de la población a no ser mediante censos. Por ello, la deficiencia se podría subsanar mediante un sistema periódico de encuestas, con énfasis en las regiones que presenten, a la fecha del censo, condiciones más precarias.

Las principales deficiencias identificadas al respecto se refieren a que aún existe información del censo de 1973 que está sin procesarse. Además, los criterios utilizados para evaluar el estado de la vivienda en el censo de 1973 fueron menos rigurosos que los del censo de 1963, anotándose bajas importantes en el número de viviendas malas.

Por otra parte, las estadísticas sobre permisos de construcción, ampliaciones y reparaciones se obtienen de las municipalidades, presentándose serias deficiencias en su recolección y en la calidad de la información que se obtiene. Además, mucha de la información que es de especial relevancia para la planificación y que está contenida en las boletas sobre las construcciones, no

es incorporada en las tabulaciones que elabora la institución responsable, como es el caso del número de aposentos y de dormitorios, materiales usados en pisos, techos y paredes, etc.

## **Estadísticas e indicadores de Educación**

Las estadísticas sugeridas para períodos anuales y con una prioridad máxima se subdividen en tres: Educación Básica y Diversificada; Educación Superior y otras estadísticas de educación.

En la Educación Básica y Diversificada se propone llevar registros sobre la matrícula inicial y final; deserción y aprobación clasificada por sexo, edad y clase de institución, tanto a nivel nacional como por Direcciones Regionales, personal docente y docente administrativo por sexo, nivel impartido y nivel de estudios; personal administrativo según su ocupación; número de edificios por destino, grado de conservación; número de espacios físicos según tipo de institución, tanto a nivel nacional como por Direcciones Regionales.

Las estadísticas referidas a la Educación Básica y Diversificada presenta deficiencias en cuanto a calidad y oportunidad. Se ha señalado que los recursos destinados a su recolección son insuficientes y sin la formación académica mínima deseable.

Respecto a la Educación Superior, con la creación de la Oficina de Planificación de la Educación Superior (OPES) y formularse el primer plan Nacional de Educación Superior en 1975, se inició un proceso de depuración y sistematización de las estadísticas referidas a la educación superior que se han ido mejorando año tras año. Sin embargo, cabe agregar que al no considerar la parte referida a la educación superior privada, continúan siendo incompletas.

Las estadísticas mínimas que se sugiere llevar en forma anual son las siguientes:

- Matrícula inicial y final por ciclo lectivo y carrera; por Sedes y Centros; cupos de admisión y alumnos admitidos; número de egresados, graduados, deserción y repetición de cursos según procedencia, por Sedes y Centros;
- Rendimiento académico por carreras, unidades académicas, sedes y centros;
- Becas, préstamos y exoneraciones;
- Número de estudiantes atendidos en comedores y residencias estudiantiles;
- Número de docentes, dedicación, grado académico y título; promedio de estudiantes atendidos por carrera y nivel de estudio; remuneración según tipo de jornada y categoría docente;
- Número de becarios, ex-becarios y monto de las becas; área y país de estudio;

- Personal administrativo y docente administrativo; remuneración, formación académica y demás características personales;
- Construcciones y sus características;
- Datos presupuestarios por fuente y uso según diferentes clasificaciones; bibliotecas, número de volúmenes, personas atendidas, servicios que presta; adquisiciones anuales y suscripciones;
- Programas de servicio a la comunidad y número de participantes;
- Número de proyectos de investigación, áreas, presupuestos y fuentes de financiamiento.

Como puede observarse, las estadísticas consideradas básicas son numerosas y requieren de una ardua y cuidadosa labor que en su mayor parte ya se está realizando. Los indicadores que pueden derivarse de ellas son numerosos. No obstante, se requiere de mayores esfuerzos para depurar y ampliar la información relativa a las condiciones socio-económicas de los estudiantes, que permita en un futuro modificar o planificar en forma más adecuada la formación académica que reciben los estudiantes.

En relación al grupo de "otras estadísticas de educación", que incluye los Parasisistemas de educación post-secundaria, la capacitación o formación profesional, y los cursos o carreras cortas que no exigen el certificado de conclusión de la Educación Diversificada. Para este grupo se solicitan datos similares a los registrados para la Educación Diversificada, como matrícula inicial y final; deserción y aprobación; áreas de estudio, personal docente y sus calidades, etc.

## **Estadística e indicadores en Salud y Seguridad Social**

### **Salud**

Las estadísticas sobre salud se refieren a las características y condiciones de los establecimientos de salud, tanto públicos como privados, tales como el número de camas, tipo de atenciones, número de personas atendidas según especialidad y días de estancia promedio, tipo de personal según ocupación y formación académica, recursos financieros y gastos según fuente y destino; etc. Las estadísticas serían anuales y se les asignaría una prioridad máxima en su elaboración.

### **Seguridad Social**

En relación a la seguridad social, las estadísticas mínimas propuestas son las siguientes: Número de patronos, de trabajadores y salarios mensuales promedio según regímenes y rama de actividad económica; cotizantes y personas desprotegidas, dependientes de cotizantes; número y clase de consultas, de atenciones, de pacientes hospitalizados según calidad del asegurado; subsidios de enfermedad, días subsidiados y total de días por año; pensiones, monto, número y régimen y estadísticas presupuestarias.

Los indicadores que en esta materia se elaboran se refieren al costo de los servicios (costo/día de cama; costo por hora médica; costo por consulta; etc.); al uso de los recursos (número de días de estancia promedio, porcentaje de ocupación, número de consultas por médico; etc.) sobre la capacidad instalada (camas por mil habitantes); porcentaje de población atendida, etc.

### **Estadísticas e indicadores sobre trabajo**

En materia de trabajo se ha venido realizándose desde 1976 una encuesta de hogares de empleo y desempleo que incluye estimaciones sobre la población total y la económicamente activa ocupada y desocupada por actividades y remuneraciones, categoría ocupacional dividida por área urbana y rural, etc. A partir de ella se calculan indicadores como la tasa de desempleo abierto de subempleo visible e invisible según áreas geográficas consideradas (total del país, Valle Central, Resto del país y Área Metropolitana; las tres primeras según sea rural o urbana); porcentaje de la población urbana y rural; tasas de desempleo equivalentes respecto de los asalariados y fuerza de trabajo; tasas de crecimiento de la población total y ocupada por regiones y sectores institucionales, la evolución ocupacional según categoría ocupacional, grupo ocupacional y áreas, evolución de la estructura de edades de la fuerza de trabajo, evolución de la población inactiva, evolución de los ocupados según horas semanales trabajadas por sector de actividad, grupo ocupacional, sexo y áreas, evolución de los ocupados según remuneración mensual y la evolución de los asalariados según el tamaño del hogar, según regiones.

Esta encuesta se realiza tres veces al año. Su utilización en forma retrospectiva con fines comparativos con los censos de 1963 y 1973, debe hacerse en forma cuidadosa por cuanto existen dificultades de comparación. Además, aún no se ha realizado un estudio detallado que analice los resultados de estas encuestas con el propósito de evaluar su grado de validez. Sin embargo, hasta ahora se ha convertido en un valioso instrumento para el estudio permanente de la evolución de la fuerza de trabajo.

Se deduce de páginas anteriores que los problemas comunes para todas las estadísticas sociales, y también económicas, es la disponibilidad, calidad y oportunidad de la información primaria, que sustentaría la construcción de indicadores. La deficiencia anotada es causada por la insuficiente dotación de recursos humanos y materiales asignados a esta tarea a nivel institucional.

## **6. ALGUNAS LINEAS DE ACCION QUE PODRIAN SER IMPULSADAS**

En este capítulo incorporamos algunas reflexiones sobre campos en los que consideramos de especial relevancia que se insista sobre ellos. También se hace referencia a un programa específico en el campo de la salud y se sugiere se dé mayor énfasis a la obtención de información mediante encuestas.

## La experiencia de una acción concreta de carácter regional

En esta parte se hará referencia al Programa de Salud Comunitaria que se han venido desarrollando en el campo de la salud en una región del país, con expectativa de extenderlo a las densas regiones, pues se trata de un sistema novedoso con una gran participación de las comunidades involucradas. Dicho programa permite a las comunidades ampliar su capacidad de manejo de información, que creemos se enmarca dentro del objetivo del Seminario en el sentido de que los indicadores y las estadísticas sean aprovechadas y utilizadas en beneficio propio de las comunidades para enmarcar de mejor manera sus derroteros.

El programa de Salud Comunitaria, denominado "Hospital sin Paredes"<sup>13</sup> se empieza a desarrollar en 1971 en la región que comprende los cantones de San Ramón, Palmare, Alfaro Ruiz, Naranjo y el Distrito de Toro Amarillo del cantón del Valverde Vega. La población de esta región en la actualidad superar los 90.000 habitantes y su extensión es de 1.351 Km<sup>2</sup><sup>14</sup>.

Este programa consiste, en términos generales, en la atención de las personas fuera de los hospitales, en consideración a que es en las comunidades donde las enfermedades se gestan y avanzan. En vista a lo anterior, el Programa tiene como objetivo suministrar una medicina integral, que no sólo brinda atención curativa dentro del hospital, sino que tiende a cubrir toda la situación vital que incide en el bienestar del individuo. Es así como la acción en salud se ha concebido tanto en los aspectos de salud preventiva y curativa, como en acciones conducentes a mejorar los niveles de vida de los habitantes. Ello implica la necesidad de ocuparse de los problemas de vivienda, tenencia de la tierra, suministro de agua potable, de electricidad, empleo, etc.

El programa funciona con un Centro de Salud en cada cantón y 44 puestos de Salud localizados en toda la región.

Como lo indicamos en páginas atrás, nos interesa destacar este Programa precisamente por la amplia disponibilidad de estadísticas e indicadores sociales sobre la región que se obtienen y procesan en forma continua y de una elevada confiabilidad. Además, por cuanto dada la estructura organizativa del Programa, los Comités de Salud constituidos por representantes de las comunidades, quienes trabajan ad-honorem, tienen una participación relevante junto con el equipo de salud. Estos responsables de salud constituyen el nexo entre el Auxiliar de Enfermería, encargado del Puesto de Salud, y tienen la atribución de formar sub-comités de acuerdo a las necesidades más sentidas de la comunidad.

Para que se tenga una idea del volumen de información estadística que genera este Programa, basta señalar los programas básicos que se desarrollan en los Puestos de Salud: Planificación Familiar; Atención Médica y Referencia de Pacientes; Odontología, Salud Mental; Epidemiología; Saneamiento Ambiental; Educación para la Salud; Capacitación de Personal y Organización y Desarrollo Comunal.

## **Desarrollo de indicadores de dependencia**

Los indicadores que usualmente se utilizan para analizar la evolución de la situación de dependencia de los países subdesarrollados es bastante numerosa, aunque muchos de ellos chocan con la ausencia o insuficiencia y cuestionable calidad de las estadísticas primarias. En el campo económico, son ampliamente utilizados los 21 indicadores desarrollados por Anibal Pinto<sup>15</sup> y que versan sobre el comercio exterior, el endeudamiento externo y la significación de la propiedad extranjera de activos nacionales de un país.

Nos interesa al respecto destacar aquí la necesidad de que periódicamente se efectúen investigaciones sobre la dependencia cultural, educacional y de comunicaciones, para lo cual se debe tomar la decisión de llevar estadísticas relativas a estos campos, que sirvan de base a la elaboración de los indicadores pertinentes.

De particular importancia es mantener información actualizada sobre la procedencia de los libros de texto y de las noticias o informaciones de carácter mundial que reciben los países en desarrollo. Algunos indicadores permiten acentuar esa relevancia; los países en desarrollo, con un 65 0/o de la población mundial, tenían sólo el 17 0/o de la producción de libros; de 116 autores registrados en la UNESCO en 1976, sólo 4 eran del tercer mundo y de éstos sólo uno era de América Latina; el 80 0/o de la información de noticias mundiales proviene de agencias transnacionales de noticias. Como puede observarse, unos pocos ejemplos son suficientes para que se recomiende actuar de manera más agresiva en esta materia.

## **Las Encuestas de Opinión: un medio importante de obtención de información**

Un aspecto que revela características particulares de la situación de bienestar de la población en el tiempo y que está subyacente a los indicadores tradicionales que homogenizan a la sociedad es el uso y disponibilidad del tiempo libre. Sobre este tema se ha investigado muy poco, no obstante el amplio potencial que tendría para identificar y caracterizar las inquietudes, motivaciones y preferencias de diferentes grupos sociales.

Este aspecto, junto con otros de gran relevancia como las condiciones de la vivienda, de la salud, de la satisfacción de las necesidades básicas, del costo de vida, de la situación de las familias, entre otros, evaluados y emitidos los criterios al respecto por los diferentes grupos sociales ubicados a todo lo largo del país sin que se pierda su caracterización particular, sólo pueden ser cubiertas de la manera más amplia por medio de Encuestas diseñadas especialmente para que puedan dar como resultado las clasificaciones cruzadas requeridas por región, raza, ingreso, nivel cultural, etc.

En el país, estos y otros aspectos como el uso de los medios de comunicación, la imagen del gobierno, la evaluación de diferentes instituciones y programas públicos, sobre la educación, sobre los problemas laborales, aspectos de salud venían siendo investigados desde 1975 y hasta 1981 por la Oficina de Información adscrita a la Presidencia de la República mediante una encuesta anual de opinión pública, la cual se realizaba a una muestra de alrededor de 1.500 personas de todas las regiones del país. Lamentablemente esta actividad se ha descontinuado con el cierre de dicha Oficina a principios del año en curso. Además, mucha de la información que se obtenía, aún cuando era incorporada a la encuesta a solicitud de alguna institución interesada, pareciera que no fue aprovechada totalmente.

Nos interesa destacar este tipo de investigaciones no porque cumpliera a cabalidad los objetivos y motivaciones de los diferentes grupos sociales, sino porque se estaba utilizando el método que consideramos como el más adecuado para complementar lo que revelan la amplia gama de indicadores sociales que usualmente se calculan.

### **El deterioro del ambiente y su medición**

Las estadísticas del Ingreso Nacional, además de ser un indicador inapropiado para medir la evolución del bienestar general de un país, utilizado en términos de per cápita, no mide aspectos muy importantes desde el punto de vista social, como la calidad y variedad de los bienes y servicios que se producen, y los que es más importante, el deterioro que genera en el medio ambiente el proceso productivo. Esta es una materia a la que no se le presta la debida atención en los países en desarrollo hasta que se convierte en un problema sin solución.

Si bien es cierto que el medio ambiente es capaz de transformar y desechar sin perjuicio alguno para el hombre cierto grado de polución, cada vez es más urgente, por sus efectos sociales adversos, analizar periódicamente los efectos y consecuencias de la polución en la salud humana, animal y marina, así como la contaminación de la flora. Para ello se necesitan registros estadísticos adecuados que permitan sustentar indicadores recomendados en este campo para medir el grado de polución, en concordancia con el nivel socialmente aceptable.

### **Lo económico y lo social**

Creemos necesario señalar algo sobre el usual divorcio de que es "económico" y lo que es "social". Con mucha frecuencia se habla y se realizan análisis de ambas materias como si nada tuvieran que ver una de la otra,

olvidándose que esa separación no puede efectuarse por cuanto ambos están íntimamente interrelacionados. Así, se diseñan políticas económicas sin percatarse a cabalidad, o sin hacerlo del todo, de sus consecuencias sociales.

Sin lugar a dudas, es menester dirigir esfuerzos para que se tenga una concepción integral de la sociedad y se supere una limitación tan importante como la señalada.

## 7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las principales conclusiones y recomendaciones que se deducen de estas notas son las siguientes:

— Si bien es cierto que las estadísticas sociales (y económicas) presentan una serie de deficiencias, particularmente en cuanto a la cobertura, calidad y oportunidad, también se cierto que es muy usual el desconocimiento e insuficiente utilización de las estadísticas e indicadores existentes.

Por otra parte, los recursos humanos y materiales que se dedican al procesamiento y sistematización de las estadísticas es por lo general insuficiente. Además, la calificación del personal dedicado a estas labores es bastante reducida en la mayoría de los casos.

No es menos cierto también que en épocas de crisis económicas, los escasos recursos dedicados a las labores de correlación, ordenamiento y publicación de estadísticas socioeconómicas se ven seriamente amenazados por las medidas de estabilización económica que se adoptan, plasmadas en recortes presupuestarios del Estado y sus instituciones en forma indiscriminada.

Asimismo, deben tomarse las acciones pertinentes para que los recursos computacionales al servicio del sector público se constituyan en verdaderos instrumentos de apoyo de las actividades de estadísticas. Para ello será necesario mejorar la capacitación de los funcionarios encargados de los Centros de Cómputo.

— No creemos que deba centrarse la atención en el diseño de nuevos indicadores socioeconómicos. Más bien, es necesario promover una utilización más adecuada y amplia de los indicadores disponibles, que son numerosos en los diferentes campos del quehacer social.

Sin embargo, para ello también es imprescindible mejorar la base estadística que los sustentan para que obtengan desagregaciones a nivel regional, subregional y cantonal y de grupos sociales particulares y sus características. También será necesario mejorar e intensificar la formación académica en el campo de la estadística de profesionales en ciencias sociales, que amplíe la capacidad de interpretación de los fenómenos económicos y sociales y de las contradicciones subyacentes.

— La formación académica usual lleva implícita una limitación importante para la debida comprensión y utilización de estadísticas e indicadores, restringiendo su uso a grupos sociales de elevada formación educacional. Esta tendencia debe revertirse e iniciarse a nivel de la educación preescolar como una acción de largo plazo.

— Han sido muy poco estudiados aspectos como el deterioro constante del medio ambiente y el uso del tiempo libre. Este último, mediante el método estadístico de las encuestas puede evaluarse periódicamente para determinar características y motivaciones de grupos sociales particulares. Este método también sería muy útil si se utilizara ampliamente para estudiar las condiciones de la vivienda; la salud y nutrición, los beneficios de la educación, etc.

— La separación de lo económico y lo social es una distorsión que debe superarse en el menor tiempo posible, en razón del daño social que tal concepción produce en la sociedad.

## NOTAS

- 1 W. L. Kendall, *Indicators of Social Development*; ECAFE, E/LN/11/ASTAT/Conf. 11/L; citado por Rolando Franco y Agustín Llona en "Hacia la construcción de Sistemas Nacionales de Indicadores Sociales". En "Planificación Social en América Latina y el Caribe": ILPES-UNICEF, 1981.
- 2 Ver sección III.
- 3 Franco, Rolando, *op.cit.* pág. 269.
- 4 "La Dimensión de la Pobreza: Estudio de la pobreza rural en Costa Rica". OFIPLAN, febrero de 1981.
- 5 Esta Oficina fue disuelta a principios del año.
- 6 Esta Oficina fue disuelta a principios de año.
- 7 Publicado en el libro de PREALC: "Planificación del Empleo", primera edición 1982, anexo B. página 269.
- 8 Ver documento: *Improving Social Statistics in Developing Countries: Conceptual Framework and Methods*; Series F. No. 25; United Nations; 1979.
- 9 Ver documento SS/C/49/82/1 "Resumen de las actividades de la UNESCO en materia de indicadores sociales", Julio de 1982.
- 10 Investigación sobre Recursos Computacionales; Informe Preliminar Comisión de Informática; CONICIT, Enero de 1982.
- 11 Lamentablemente en el informe no se especifica si son estudiantes de computación o de otras disciplinas, lo que habría permitido obtener conclusiones más adecuadas.

- 12 Informe del Comité Interinstitucional para la Integración del Sistema Nacional de Estadísticas Básicas. San José, Costa Rica, octubre 1980.
- 13 Para mayor detalle del Programa, consúltese "Hospital sin Paredes", Programa de Medicina Comunitaria; Una Experiencia de desarrollo social integral, San Ramón, Costa Rica, revisión agosto 1981.
- 14 Alrededor de un 4,1 0/o de la población total y el 2,6 0/o del territorio total del país.
- 15 Ver Israel, Arturo: Teoría del Subdesarrollo y Dependencia Externa. El Trimestre Económico, abril-junio, 1970, pág. 245-272.